



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: La comunicación y el diálogo como factor de impacto en la convivencia escolar

AUTOR: Rosalío Tovar Ortiz

FECHA: 2024

PALABRAS CLAVE: Habilidades comunicativas, Diálogo, Convivencia escolar, Relaciones interpersonales, Educación secundaria

La comunicación y el diálogo como factor de impacto en la convivencia escolar

Autor: Rosalío Tovar Ortiz

Correo electrónico: rosaliotovar@yahoo.com.mx

Área temática: Convivencia escolar, educación emocional y prácticas pedagógicas

Institución donde desarrolla sus estudios de posgrado: Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241, San Luis Potosí

Título de la ponencia: La comunicación y el diálogo como factor de impacto en la convivencia escolar

Resumen

Analizar la comunicación y la práctica del diálogo como un factor de calidad en la convivencia escolar no es un tema privilegiado en la investigación educativa, su ejercicio contribuye a mejorar la calidad de las relaciones interpersonales en la comunidad escolar potenciando las cualidades de los sujetos que en ella intervienen al dar significado y definir sus acciones en la vida cotidiana escolar. La convivencia no puede limitarse sólo a la coexistencia o vivir junto al otro, esto implica que se cuente con un marco regulatorio a través de normas y valores que gestionan ese convivir, donde los sujetos son constructores del entramado que regula los comportamiento que dan significado a la convivencia.

Esta ponencia se propone dar cuenta de las relaciones en el ambiente escolar y ¿cuál es la gestión que el docente de secundaria despliega en el aula para socializar la enseñanza?, a su vez configurar la convivencia escolar que define a la escuela y como la comunidad la identifica y la reconoce como suya.

Mediante un estudio mixto directivos y docentes pueden observar y recoger datos de los comportamientos de los alumnos en la familia, registrar diálogos y conversaciones que median las relaciones interpersonales donde los actores construyen y reconstruyen la vida escolar, a partir del uso de la comunicación y el diálogo configuran la convivencia que ellos edifican en la vida cotidiana escolar.

Palabras clave: Habilidades comunicativas, Diálogo, Convivencia escolar, Relaciones interpersonales, Educación secundaria.

En años recientes la convivencia en secundaria se ha convertido en una de las preocupaciones de las autoridades en todos sus niveles y la sociedad en general, lo que sucede en esos espacios escolares de manera cotidiana con frecuencia se ven contaminados por hechos que trasciende a través de los medios de comunicación en forma de reportajes escritos, imágenes o bien a través de las redes sociales que en ocasiones los magnifican y así promueven el miedo más que la reflexión, sobre todo la televisión (Guzmán, 2012), esta información llega al conocimiento de todos causando alarma y preocupación por lo que ahí sucede.

La escases de diálogo en la comunidad escolar pone en evidencia que fluyan comportamientos convencionales mostrando dificultades a directivos y docentes para no verse rebasados por la conducta del grupo aunado a la insuficiencia de herramientas sociales encaminadas a ofertar condiciones que orienten al alumno como persona única y diferente capaz de comprender emociones propias y las de los demás como principio básico de una convivencia.

En el ámbito escolar como en toda actividad humana el diálogo entre las personas involucradas desactiva cualquier indicio de conflicto que contamine la convivencia; propiciar la socialización y la verbalización, para directivos y docentes el diálogo es una garantía de ejercicio mediante el que se establecen relaciones armoniosas en la escuela, a decir de Pérez-Gallardo, Álvarez, Aguilar, Fernández y Salguero (2013).

El diálogo también sirve para ampliar la propia perspectiva sobre los temas que se tratan, a partir de comprender mejor a los demás. Por esta razón, es importante que antes que cualquier institución, la escuela se haga cargo de esta temática (p. 191).

En su recorrido social los sujetos recogen un sinfín de aprendizajes de las pequeñas interacciones que inician en el hogar y con el tiempo se extienden a la escuela, los vecindarios, la calle, en cada uno aprende criterios, normas y roles de otras realidades sociales que debe respetar o acatar, en esa relación la comunicación es el medio por el que expresa de manera verbal o no verbal la solución de un conflicto o bien solicitar ayuda cuando la necesite y generar lazos saludables con quien convive, más allá de la enseñanza de contenidos curriculares la escuela actual tiene como uno de sus desafíos ser el lugar donde se enseñe a convivir (Andrés y Barrios, 2008; Eraña, 2009).

En la escuela no solo se instruye, es el lugar adecuado donde se deben ejercitar las habilidades comunicativas a favor de la convivencia, es el instrumento social que genera comportamientos, pensamientos y sentimientos que deben influir favorablemente en el crecimiento y transformación del individuo para que se logre su progreso moral y social (Ortega, Romera y Córdoba, 2008), es en la escuela y en otros espacios donde se forma el ciudadano y a través

del uso de habilidades comunicativas comparte sentidos y construye una visión coincidente, de acuerdo con Barrios (2014) “la comunicación es un medio idóneo para construir nuevos conocimientos, preservar la convivencia y transformar los conflictos que se presenten, no sólo en el ámbito escolar, sino en cualquier escenario de nuestra vida en sociedad” (p. 94).

En el ambiente escolar las interacciones ¿cómo se dan?, ¿por qué se dan?, ¿cuál es la gestión que el docente despliega en el aula para socializar la enseñanza? Sin duda, son las habilidades sociales, sobre todo la comunicación y el diálogo, las principales herramientas para socializar las conductas de los alumnos e introducirlos poco a poco en un modelo democrático de funcionamiento ciudadano, lo que genera nuevas relaciones haciendo de la convivencia “una construcción colectiva y dinámica sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones en el tiempo” (Bonilla, 2017, p. 16).

La comunicación y en especial el diálogo son los medios por los que se gestiona la convivencia en todos los espacios escolares, el ejercicio del diálogo educativo orientado por directivos y docentes cumple una función de contención de conflictos o bien es garante de una buena convivencia escolar y su práctica define el tipo de relaciones que prevalecen en la institución, según Ianni (2003):

En la escuela, a través del diálogo, los estudiantes, pueden expresar libremente las ideas y los docentes pueden aclarar las mismas o aportar nuevas, es decir por medio del diálogo, puede existir un entendimiento entre todos los actores que hacen vida diaria en la institución educativa, existiendo así un mayor entendimiento entre todos (p. 1).

La ponencia que se realiza tiene como objetivo analizar el uso de la comunicación como factor indispensable en la comprensión y construcción de la convivencia escolar a través del diálogo que permite privilegiar una relación armónica de los habitantes en el contexto escolar, para lograrlo es fundamental que las personas cuenten con habilidades comunicativas, de no ser así “se pueden sentir aisladas, frustradas o poco valiosas” (SEP, 2008, p.14), además de inhibir conductas autoritarias y coercitivas que impiden tejer encuentros y transacciones que caracterizan el vivir juntos y contribuyan a dar contenido de la cultura escolar. (Delors, 2007)

Otras prácticas que directivos y docentes deben favorecer es el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales como son la amistad, el compañerismo, la empatía al configurar círculos sociales, al explorar entre sus compañeros relaciones pasajeras o perdurables, hasta el omitir el llamado ofensivo, todo ello son formas de dialogar entre iguales o diferentes

y así construir reglas colectivas que dan sentido a la relación y configuran la tolerancia como atributo de la convivencia en la escuela (Mejía, 2017. López de Mesa, Carbajal, Soto y Urrea 2013).

Sin duda en la relación docente alumno dentro del aula se ponen en práctica emociones que facilitan el aprendizaje y la convivencia, mismas que nutren la vida de los sujetos modeladas en lo que hacen y como la hacen, esto va definiendo quienes son en la vida diaria, con responsabilidad el docente en el aula de manera constante debe ser capaz de inspirar control emocional al autorregularse y preocuparse por su salud mental, reflexionar antes de actuar, reconociendo que las emociones son una predisposición a la acción y en “el trabajo docente, la pedagogía es una relación y las relaciones son emocionales” (Casassus, 2004, p. 4)

Por lo anterior la convivencia es un constructo permanente del ser humano que cobra forma y sentido según la época que vive la sociedad y la comunicación da cuenta de las relaciones que se dan entre los sujetos en los diversos espacios que la escuela ofrece, a decir de Duarte (2005) “lo que sucede en la interacción entre los actores educativos es comunicación” (p.139) y tiene como propósito global hacer del humano un ser en constante formación y como premisa deberá aprender a vivir juntos a partir del conocimiento de sí mismo y el descubrimiento y aceptación del otro aunque sea diferente, para dar cuenta de ello es necesario contar con una organización flexible e incluyente donde la comunicación y el diálogo se convierten en las herramientas básicas para su construcción, lo que hace urgente valorar el diálogo como medio para gestionar la convivencia y convertir al docente en un facilitador de los nuevos saberes, así como preservar la escuela como el lugar que garantiza el espacio para su ejercicio (INEE, 2019; Delors, 1997).

Como objeto de estudio el tema de la convivencia escolar en México se presentó en el tercer estado del conocimiento sobre la investigación educativa del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) (1992-2002), como área temática con el nombre de Convivencia, Disciplina y Violencia en las Escuelas. El investigador Alfredo Furlán es uno de los precursores de los primeros trabajos sobre esta temática (Fierro, 2012). Ante la escasa o nula presentación de investigaciones que tienen como eje de estudio a la comunicación y el diálogo en la gestión de la convivencia en la escuela secundaria, en su caso, Yurén, Araujo y García (2003) presentan una investigación en secundaria mediante entrevistas y encuestas a directivos, docentes y alumnos, encontrando que los docentes promueven y los estudiantes buscan conformar una formación moral y ética del sujeto en la vida cotidiana que ayuden a configurar una relación ciudadana en condiciones de igualdad y reciprocidad.

Otros trabajos realizados en secundaria vinculados al campo de la convivencia escolar son: la tesis de maestría de Briseida Modesto Ramírez (2008), que aplicó una unidad didáctica en una escuela técnica oaxaqueña

cuyos resultados fueron recogidos mediante observaciones y entrevistas encontrando resultados positivos en cuanto a conducta, tolerancia, trabajo en equipo y uso del tiempo libre; por su parte Pérez y Bazdresch (2010) en su libro: Las voces del aula. Conversar en la escuela, analizan como los componentes compartir, conversar y convivir en la vida relacional al interior de las aula y la escuela tienen como eje las interacciones verbales que sirven a directivos, docentes y alumnos identificar cuando estas son educativas y cuando no; es necesario incluir el artículo de Furlán y Saucedo (2010) para la Revista Internacional Magisterio, donde hacen énfasis sobre la importancia del diálogo para lograr ambientes pacíficos y democráticos entre los actores educativos.

Para abordar el problema en esta ponencia se propone una metodología mixta, es decir obtener datos cuantitativos que se pueden analizar cualitativamente y en primera instancia se debe tener en cuenta:

- a) Identificar la procedencia de los hogares alumnos, mediante datos cuantitativos, dar cuenta si viven con papá, mamá u otras personas, lugar y horario de trabajo de padres o tutores, lugar que ocupan en la familia, si cuenta con rezago.
- b) Mediante entrevista a sus padres o tutores obtener información sobre su comportamiento en la escuela de procedencia y las relaciones con sus hermanos y padres en el hogar, interés por asistir a la escuela y cumplir con las actividades escolares.
- c) Explorar en los expedientes académicos información de su trayectoria a que sirva para configurar fichas individuales que arrojen datos iniciales de su estancia en la escuela.
- d) Con la información que aporten los docentes durante el ciclo escolar registrar y dar seguimiento a su desempeño académico y conductual.

Posterior y a partir de la sociología interpretativa se da cuenta de lo que se observa y escucha en el contexto interno, buscando entender, interpreta y comprende el significado a las acciones en que participan los sujetos, así mismo, indagar en torno al sentido que el propio sujeto le otorga a su manera de actuar, todo ello respaldadas por intenciones, motivos, actitudes, creencias, reflexiones, de ahí provienen datos descriptivos que expresan los sujetos de manera escrita o verbal que en ocasiones son acompañadas de movimientos corporales o gestuales, así como la conducta observable y la expresiones que en entrevista o diálogos manifiestan de su actuar en el contexto escolar (Pérez, 2014. Hammersley y Atkinson, 2004. Rodríguez y Valledoriola, 2009. Rockwell, 2015. Murillo y Martínez, 2010).

Las responsabilidades de la gestión de la convivencia escolar son distribuidas entre el colectivo docente de acuerdo a su función, es el aula donde las interacciones deben ser entendidas y comprendidas por el docente y hacer del clima de aula una atmósfera donde se solventen las incidencias que se dan en las múltiples interacciones entre alumnos-alumnos y docente-

alumnos, en esta acción el docente debe inmiscuirse para desactivar cualquier acción perturbadora y orientar a sus alumnos en la convivencia democrática y pacífica basada en la reflexión, el diálogo, la diversidad, la solidaridad y la participación responsable (Casas, 2013).

En ocasiones podemos encontrar algunos docentes se encuentran más preocupados por el aprendizaje de los saberes y abordan la conducta apoyados en acciones de sentido común, “poco fundada o formal y casi nunca sistemática, documentada y basada en estudios empíricos”. (Gotzens, Cladellas, Clariana y Badía, 2015, p. 320), en ocasiones aplican estrategias punitivas, que lastiman la dignidad de la persona cuando ofenden el honor de los alumnos o bien cuando amenazan con retirar del aula a quienes no trabaja o están distraídos, pareciera más interesados en socializar y divertirse, que en aprender.

Conclusiones

En la comunidad escolar, la comunicación está impregnada de diversos arreglos entre los que conversan y dentro de la escuela son una gama de contenido y significado, siguiendo a Duarte (2005): “por donde transita el diálogo, los consejos, las expresiones afectivas, pero también las humillaciones, las ridiculizaciones, los chismes, la -cantaleta-, los rumores, la ironía, el sarcasmo, los anónimos y la agresión verbal, entre otras formas comunicativas” (p. 142).

Por su parte los alumnos tienen en la escuela el lugar donde se refugian para reparar el deterioro social que se vive en la familia o el vecindario lugares invisibles que determinan su trayectoria subjetiva, espacios incomunicados y desperdiciados por directivos y docentes para documentar y ligar la vida comunal con la escuela y el aula, información útil para perfilar la organización escolar al servicio de la comunidad.

El papel que representa la comunicación en la convivencia escolar es un tema a desarrollar en profundidad, debido a que constituye un recurso inmediato poco utilizado en la tarea de enseñar dentro de los saberes cognitivos de quienes acuden a la escuela, además naturalizar el uso del diálogo, la deliberación y el consenso a la hora de abordar conflictos con alumnos, padres o tutores, sin asumir actitudes persecutorias se aplicarán sanciones con un carácter formativo mismas que sean construidas de manera participativa y democrática por la comunidad escolar (Fierro, 2013).

Referencias

- Andrés, S. y Barrios, Á. (2008). *De la violencia a la convivencia en la escuela: El camino que muestran los estudios más recientes*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Barrios, W. (2014). La comunicación educativa en la convivencia escolar: un análisis general desde el contexto social. *Revista Institucional Adelante*. Cartagena de Indias. Colombia.
- Bonilla, D (2017). *La interacción en la convivencia escolar*. Tesis de maestría. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Casas, M. (2003). *Algunas reflexiones sobre la formación para la ciudadanía democrática. Pensar en el futuro partiendo del presente* (Ponencia). Departamento de didáctica de la lengua de la literatura y de las ciencias sociales. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Casassus, J. (2004). *Emociones en la educación*. Conferencia realizada en Enero 2004 en la UCSH con motivo de la Inauguración del Magister en Educación con Mención en Prevención y Promoción Social. Chile.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. México. Programas educativos.
- Duarte, J. (2005). Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 37.
- Eraña, M. (2009). *La importancia de una buena comunicación en el aula: solución de conflictos*. Universidad Europea de Madrid.
- Fierro, C. (2012). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica*, 40. Revista electrónica de educación. Recuperado 9 de junio de 2020.
- Fierro, C. (2013). Convivencia inclusiva y democrática. Una perspectiva para gestionar la seguridad escolar. *Sinéctica*, 40. Revista electrónica de educación. Recuperado 9 de junio de 2020.
- Gotzens, C., Cladellas, R., Clariana, M y Badía, M. (2015) Indisciplina convencional e instruccional: Su predicción en el rendimiento académico. *Revista Colombiana de Psicología*. Fecha de consulta 20 de abril de 2021
- Guzmán, C. (2012). *La violencia escolar desde la perspectiva de Francois Dubet*. En A. Furlan, *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. Mexico: Siglo XXI.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (2001). *Etnografía: Métodos de Investigación*. Paidós. Barcelona.
- Ianni, N. (2003). *La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja*. Buenos Aires. OEI.
- López de Mesa, C., Carbajal, C., Soto, M. y Urrea, P. (2013). *Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes*. Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, J.M.G. (2017). *Relaciones y violencias entre adolescentes de secundaria*. México. Colofón.
- Murillo, J. y Martínez Ch. (2010) *Investigación Etnografía. Métodos de Investigación Educativa en Educación Especial*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Ortega, R., Córdoba, F. y Romera, E. (2008). ¿Cómo construir la convivencia en un centro educativo?. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. España.

- Pérez-Gallardo, E., Álvarez, J., Aguilar, José M., Fernández, J. y Salguero, D. (2013). El diálogo como instrumento para la resolución de conflictos en escolares de secundaria. *Revista de Psicología*. España.
- Pérez, Á. (2014). *La investigación cualitativa: Retos e Interrogantes*. La Muralla. Madrid.
- Rockwell, E. (2015). *La experiencia etnográfica*. Historia y cultura en los procesos educativos. Paidós. Buenos Aires.
- Rodríguez, D. y Valdeoriola, J. (2009). *Metodología de la investigación*. Universidad Obrera de Cataluña.
- SEP (2008). *Programa Nacional Escuela Segura*. Habilidades para la vida. México.